



POR MARCELA MORSELMAN

De tierras cercanas, de otras no tan cercanas y algunos remotas, fueron llegando las familias que, al multiplicar su descendencia, formaron hoy las 260 mil familias de habitantes de los Estados Unidos. Entre las primeras familias, llegaron muchas judías. Una de ellas fue la familia Lazarus, y de Miriam y Isidor Nathan Lazarus, nació la mujer que crearía las letras eternas que están grabadas en la Estatua de la Libertad de Nueva York, ese símbolo representativo de los derechos civiles (supuestamente, que una vez regalamos los franceses a Estados Unidos como símbolo de hermandad, por haber ganado su independencia por medio de una revolución).

Emma, nacida en Nueva York en 1846, creció como cuarta generación de una familia judía padiente (llegada en la época de los primeros asentamientos de inmigrantes a EE.UU.), de esos que llegaban sin nada a construir futuro a la nueva tierra. Con el privilegio de una educación del más alto nivel, ya a los 25 años era una autora publicada y respetada por la prominente élite intelectual de Nueva York, que se había formado tras el millón de personas que llegó desde todos los rincones del mundo a poblar la gran urbs. Y Nueva York en 1880, además de ser el centro cultural más importante de América, era el punto de destino de miles de judíos rusos que escapaban de los pogroms.

Todas estas influencias marcaron profundamente las ideas de la escritora Emma Lazarus, quien escribió en destacados periódicos y revistas de Estados Unidos sobre diferentes temas culturales, y que utilizó su prestigio y su influencia como literaria de su época inamovible por los este-

Emma Lazarus:

LAS LETRAS DE LA LIBERTAD

chos de los nuevos inmigrantes judíos en EE.UU.: escribió en pos del restablecimiento de un hogar nacional judío en Palestina (antes incluso de que Herzl apareciera en escena); creó clases para los nuevos inmigrantes judíos y centros de ayuda para la búsqueda de empleos y vivienda en la ya sobrepoblada ciudad de Nueva York; popularizó a través de sus escritos la literatura y la cultura judías, tanto entre la población judía como en la cristiana.

Su conflicto de ser judía y de norteamericana, el haber presenciado explícitos actos discriminatorios hacia "los nuevos judíos" (la no aceptación de un judío alemán en su prestigioso hotel, entre otros) le creó en ella la conciencia del conflicto que representa pertenecer a dos mundos y ser discriminado; por lo tanto su poesía, narrativa y ensayos, fueron tomando un matiz claramente de protesta, de apelación a la justicia social, de recordatorio para la sociedad norteamericana de su propio pasado como inmigrantes, con temas que iban desde el romanticismo hasta la crítica más despiadada. Viajó por toda Europa, se codó con y recibió la admiración de grandes intelectuales como Emerson, Heine, James, y los más importantes críticos literarios de entonces alaban sus trabajos; resquebrajaron la profundidad de sus conflictos de identidad (entre su formación griego-latina, norteamericana y judía, el hecho de ser mujer, etc.) que se expresaban con tanta fuerza y belleza en sus escritos, dando a entender que el exilio puede ser una condición humana universal. Ella describe a Heine, tratando de describirse a sí misma, de la siguiente manera: "El era un judío, con la mente y los ojos de un griego... en Heine el judaísmo es una profunda fuente de empatía, una fuente mística de imaginación...".

Sus obras más famosas fueron las un-

daciones del poeta Heine, una novela sobre Goethe, varias poemas que aparecieron en numerosas publicaciones de la época pero, sobre todo, el poema "The New Colossus", que hasta hoy está en la Estatua de la Libertad y que para muchos representa los ideales más fuertes del pueblo estadounidense:

"Dame a tus cuidados, a tus polvos, a tus azules apatadas desechos de pañetas con libertas".

Esas son las palabras con las que hoy el mundo recuerda a Emma Lazarus (fueron escritas en 1903, 16 años después de su muerte), palabras que nacieron de una caridad inabarcable y de una sensibilidad que se crea en los grandes temas, pues donde hay humanidad, hay material, para un poema extraordinario.

*Una vez pensé
escribir/
la historia de los
Inmigrantes en/
Norteamérica;
Luego descubrí que
los Inmigrantes son/
la historia de
Norteamérica.*

(Oscar Handlin)



Emma Lazarus : las letras de la libertad [artículo] Marcela Morgheinstern.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morgheinstern, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Emma Lazarus : las letras de la libertad [artículo] Marcela Morgheinstern.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile